

Buenos días a todos y todas

Llegamos a esta instancia luego de haber recorrido un largo camino que para algunos tuvo un inicio en Estocolmo en 1972, para otros en los 80 y 90 (décadas de fuertes movilizaciones del movimiento ecologista) y para muchos compañeros/as en 2005, año en el cual se funda la RENEA.

Las distintas experiencias y profesiones, los diferentes puntos de partida, los diferentes modos de llegar a la educación ambiental y la múltiples formas de ver el mundo, hacen que nuestra red sea, por suerte, rica y heterogénea.

Para las organizaciones de la sociedad civil es muy claro hoy y desde hace 20 años, que el eje de los problemas ambientales de nuestro planeta es el modelo de desarrollo impuesto; generador de injusticias, de pobres condiciones de vida, explotador y lapidador de los recursos que la naturaleza demora millones de años en crear y que para satisfacer la demanda de grandes empresas y de una buena parte de una sociedad enferma de consumismo, peligran en agotarse en pocas décadas.

Afirmamos que la crisis ambiental es antes que nada una crisis social provocada por el modelo de desarrollo productivo-tecnológico hegemónico, que se basa en una lógica mercantilista que aliena al ser humano de la naturaleza y desarrolla relaciones sociales que se caracterizan por una creciente inequidad social y promueve conductas y actitudes, donde se valora la posesión de bienes materiales e insta el individualismo sobre el bien común.

Los conflictos emergentes de este modelo de desarrollo hegemónico, se evidencian en las fotos de todos los días- en la degradación socioambiental, en la naturaleza sobre explotada, la pérdida de diversidad biológica y cultural, la erosión y contaminación de los suelos, de los cursos del agua y del aire, se percibe también en la destrucción del patrimonio de los pueblos.

Este modelo de desarrollo, a la vez, ha instaurado un modelo de conocimiento unidimensional y asimétrico, que no representa la complejidad de la realidad ambiental colocando al ser humano por fuera de la naturaleza.

Es bueno recordar, hoy en 2010, que cuando los ecologistas hablábamos, en la década de los 90 de c. climático y de soberanía alimentaria nos decían que mentíamos y, aunque fundamentábamos con respaldo científico nuestras opiniones, recibíamos críticas de buena parte de los sectores políticos. Hoy, muy tardíamente, los gobiernos reconocen la existencia del cambio climático y que su causa es humana, pero se habla mucho, se hace poco y continúa perdiéndose tiempo en aplicar medidas de fondo.

En nuestro país hace falta una profunda mirada ambiental sobre todos los aspectos de nuestra territorialidad. El Uruguay Natural es simplemente un slogan y si bien han habido avances en temas energéticos (como la energía eólica y solar), en otros rubros, como la producción de monocultivos forestales, el avance de la frontera agrícola transgénica, la producción de madera para la abastecer las plantas de celulosa, la apuesta a los agrocombustibles, los intentos por reinstalar la posibilidad de la energía nuclear, no hace otra cosa que ir por el camino contrario al de la sustentabilidad.

Estos elementos que destacamos no son ni casuales ni mero oportunismo, formaron parte de la declaración del 1^{er} encuentro nacional de esta red hace 4 años atrás.

También decimos que podemos ver como un avance estratégico que la educación ambiental este incluido en la ley de educación. Pero no es suficiente, por esto es que asumimos el desafío continuo y diario de trabajar, aportar y comprometernos en una propuesta pedagógica constructiva, crítica, y arropada con una metodología participativa que permita generar capacidades en las personas para que éstas transformen la sociedad.

Creemos que es falso que el desarrollo tecnológico todo lo puede y todo lo resuelve y que logrará un uso más racional de los recursos naturales del planeta para poder seguir produciendo bienes y servicios, por esto creemos que la educación ambiental no debe constituirse en un instrumento más del modelo de desarrollo imperante.

El elemento clave de la pedagogía de la Educación Ambiental DEBE SER LA REALIDAD, la E.A no puede ser una herramienta para avalar las políticas insustentables del estado. No creer que el desarrollo supone crecimiento a como de lugar sin que importe para ello la destrucción de los bienes que la naturaleza pone a nuestro alcance para que la vida sea posible. No se pueden desarrollar políticas de estado imponiendo una perspectiva que prioriza los beneficios económicos de corto plazo generando desastres ecológicos a largo plazo que hipotecan todo futuro sustentable posible

Sigue siendo nuestro desafío la necesidad de formar capacidades para orientar un desarrollo fundado en bases ecológicas, de equidad social, diversidad cultural y democracia participativa en culturas que fomenten el pensamiento informado y crítico.

Confirmamos nuestra apuesta a una pedagogía que respete y posibilite a las diversas comunidades legitimar sus saberes frente a los que pretenden imponerse como hegemónicos; apostamos a ponerlos en común, producir y apropiarse de saberes para participar en la gestión de sus propios procesos de producción, decidir sus condiciones de existencia y definir su calidad de vida.

Desde la OSC debemos orientar y apostar a una pedagogía de la educación ambiental que respete un desarrollo fundado en bases ecológicas, de equidad social, diversidad cultural y democracia participativa. A una pedagogía que promueva procesos orientados a la construcción de valores, conocimientos y actitudes que posibilitan formar capacidades para transitar hacia un verdadero desarrollo sustentable.

Continuaremos impulsando procesos educativos, en el ámbito formal, no formal e informal, que promuevan la participación de los ciudadanos en la construcción de nuevas actitudes y criterios en la toma de decisiones para la autogestión comunitaria en el marco de una ética de la sustentabilidad más justa, participativa y equitativa.

Reafirmamos el protagonismo de la RENE A , la independencia del área civil en concurrencia creativa con la institucionalidad formal pública y privada, con permanentes contradicciones y complementariedades pero desde una construcción de pensamiento complejo que surge a partir de nuestros primeros talleres organizados en 2004.

Se hace breve explicación del sentido de estas propuestas

Proponemos

1- Elaborar un Programa Nacional de Educación Ambiental donde todos los ámbitos de la RENE A estén involucrados.

2- Estudiar en el futuro la posibilidad de crear un Fondo nacional de educación ambiental para:

-Impulsar publicaciones de análisis y debate para la construcción de saberes ambientales.

-Elaborar materiales didáctico de educación ambiental en todos los formatos.

-Realizar de Cursos, talleres y Seminarios para fortalecer la capacitación y actualización continua en EA

3- Continuar promoviendo desde la RENE A el intercambio entre profesionales, técnicos e investigadores en E.A., identificando programas y proyectos educativos con el objetivo de continuar fortaleciendo la base de datos que está en construcción.

- 4- Fortalecer las redes departamentales para coordinar acciones conjuntas.
- 5- Seguir insistiendo en los esfuerzos por promover la ambientalización de la currícula escolar incentivando y apoyando el desarrollo de contenidos y actividades educativo ambientales, en todos los niveles de la educación formal y no formal
- 8- Fortalecer y posicionar la RENEa como Foro permanente de discusión conceptual y metodológica de la E.A. que promueva el intercambio de información, actividades y proyectos educativos ambientales

Nuestro compromiso es que la E.A aporte un poco de luz, unos gramos de conciencia, quilos de propuestas y toneladas de esperanzas para un **Uruguay** y un mundo mejor.

Texto de E. Galeano extraído de Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho:

Muy recientemente nos hemos enterado de que la naturaleza se cansa, como nosotros, sus hijos; y hemos sabido que, como nosotros, puede morir asesinada. Ya no se habla de someter a la naturaleza: ahora hasta sus verdugos dicen que hay que protegerla. Pero en uno u otro caso, naturaleza sometida o naturaleza protegida, ella está fuera de nosotros. La civilización que confunde a los relojes con el tiempo, al crecimiento con el desarrollo y a lo grandote con la grandeza, también confunde a la naturaleza con el paisaje, mientras el mundo, laberinto sin centro, se dedica a romper su propio cielo.

“Este sistema de vida que se ofrece como paraíso, fundado en la explotación del prójimo y en la aniquilación de la naturaleza, es el que nos está enfermando el cuerpo, nos está envenenando el alma y nos está dejando sin mundo. Extirpación del comunismo, implantación del consumismo: la operación ha sido todo un éxito, pero el paciente se está muriendo”.

Las org. De la sociedad civil, integrantes de la RENEa